

LA DEFENSA

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

AÑO II

Precios de suscripción
En Alcoy al mes 1'50 Ptas.
trimestre 4'50 .
Fuera 6'00 .
Número atrasado 0'25 .

ALCOY, 30 DE ABRIL DE 1905

Redacción y Administración
Pintor Casanova 22, entresuelo.

Esquelas, anuncios y reclamos, á precios convencionales.

NÚM. 392

NÚMERO EXTRAORDINARIO

GRATITUD TRADICIONAL

Si de hijos bien educados es el ser agradecidos, y de caballeros el cumplir la palabra empeñada, hemos de reconocer que la Fiesta ánua con la que Alcoy conmemora la victoria que obtuvo contra las huestes agarenas en 1276, por mediación del celestial auxilio recibido del generoso é invicto mártir San Jorge, es un monumento perenne y un canto perpétuo al Libertador.

Por eso, toda la ciudad le consagra en este día todo lo que ella tiene, entre cuya general manifestación de afecto patriótico sobresale la prensa periódica.

Hé aquí el noble motivo por el cual dedica al Santo Patrono de Alcoy el presente número de LA DEFENSA,

La Redacción.

Victi victores legem dederunt

Con estas palabras sintetizaba Tertuliano las victorias de la Iglesia Católica en aquellos tiempos de persecución. Aquella sentencia continúa siendo una verdad palmaria, pues San Jorge, vencido por los perseguidores del Cristianismo, impuso después la ley al pueb'o mahometano, otorgando con su ayuda, la victoria á los soldados de Cristo. Esta es la síntesis de las fiestas que estamos celebrando.

Juan Bautista Escrivá,
Cura Arcipreste.

Alcoy

Alcoy es un tesoro escondido entre las rocas. Es un Londres condensado. Un París sintetizado y una Viena y un Milan en pequeño. De la ciudad del Támesis tiene la pasión por la industria y algo de su frío. De la del Sena el amor á las ciencias y un poco de su lujo, y de las dos últimas el culto siempre creciente á la música.

Su homérica historia, anualmente recordada de un modo vivo en sus calles, palpita en sus costumbres y el alcoyano hoy es un tipo legendario y anticuado por su seriedad, por su fé, por su caballerosidad, y por su valor; condiciones que hoy ya no se usan.

Las cordilleras que la limitan y definen parecen la querencia

teriosa que Dios la ha puesto para separarla de lo restante del mentido mundo y la cruz que se levanta majestuosa extendiéndola sus amorosos brazos semeja á una madre anhelante, tratando de cobijar á su hija y resguardarla de los peligros que de afuera pudieran venirle. Alcoy es una maravilla en todos los órdenes.

Y no se crea que exagero: la historia nos demuestra que hace unos 700 años escasos, Alcoy no existía; y el sitio en donde hoy se asienta era un valle abrupto, inaccesible, frágil é intrincado: lo que demuestra que para ir convirtiendo aquellos quebrados riscos en ciudad floreciente, ha sido precisa la lenta labor del espíritu indomable de sus pobladores.

Cuando la tarde vá declinando y la noche se avecina; cuando el aromatizado Mariola, el feraz Carrascal y el enhiesto San Cristóbal envuelven en sus sombras á la ciudad de San Jorge; cuando las concavidades de la sierra se oscurecen siniestramente y empiezan su rastro ondo los buhos y las lechuzas, parece que la sombra de Alhazdrak resurge de aquellas cuevas y pasea solitaria las cercanías de la ciudad admirada de que el antiguo teatro de su derrota sea hoy emporio de civilización.

Algún genio misterioso sin duda, ha derramado sobre aquel sitio sus dones y ese genio debe ser el de la música. Alcoy es la predilecta de Orfeo antes de ser población, en el sitio donde hoy se extiende se congregaban ninfas y faunos para oír el armonioso concierto que producían los euros tañendo las sùtiles ramas de los innumerables pinos que aquel sitio poblaban. Ahora donde quiera que se vaya, en el paseo, en la iglesia, en el centro literario y en la casa particular, las más delicadas armonías llenan los aires, los acentos más dulces trasportan el alma á otra región más ideal que este mundo.

Pero en Alcoy la música es más sentida que en otras partes, no sé si por lo más inspirada ó por lo mejor traducida, pero el hecho es que Alcoy me parece una población de músicos dedicados á la industria para poder vivir en vista de lo improductivo que es en la tierra aquel arte divino. Una generación de seres más perfectos que los demás, que enlazado por lo común de sus aspiraciones sublimes se encierran entre ásperos montes y allí viven en santa paz dedicados al trabajo que santifica y al arte que purifica y enaltece.

Si he de hablar con entera verdad en mi último viaje á ese vergel encantador, á esa Arcadia melodiosa, no he visto más manchas que las del Sol, porque para que nada falte al lado del arte, está la ciencia con sus observatorios, sus gabinetes, sus bibliotecas y sus sabios. Alcoy, en fin, viene á mi imaginación tan hermosa que aún dudo de si la he visitado en realidad ó si es una fantasía deliciosa que en sueños he visto.

Probaré no obstante á enviarla estos renglones por ver si su prensa me los imprime, esa prensa que debe ser el tonador de un coro de bienaventurados; el heraldo de una selecta música, el órgano de un órgano.

J. M. ZAPATER RODRÍGUEZ

Valencia, Abril 1905.

San Jorge

Un pueblo sin recuerdos religiosos es una anomalía nunca vista en las páginas de la Historia. Por eso decía el célebre Plutarco con su peculiar elocuencia: Podreis encontrar ciudades sin murallas, sin edificios, sin academias, sin leyes, sin artes y sin cultura; pero un pueblo sin Dios, sin sacrificios y sin ritos religiosos, nada lo he visto.

Alcoy que profesa por fortuna, la Religión de los santos recuerdos, vive respirando el saludable oxígeno de la fé y al acercarse anualmente el risueño Abril un nombre mágico repercute vibrante bajo el lujoso salón del propietario, lo mismo que bajo la desmantelada techumbre del obrero: «San Jorge», «San Jorge».

Este es el nombre santo, dulce y simpático que balbucea el infante, pronuncia con veneración el anciano y repite con acento nostálgico todo alcoyano que yá por la necesidad imperiosa de la lucha por la existencia, ya por el deber ineludible de servir á la patria y al Rey, tiene que vivir lejos de su país natal.

San Jorge es la figura sobresaliente de la epopeya mas gloriosa de nuestra patria y su nombre encierra, como en sagrado relicario, una tradición inmortal que tiene tantos templos como hogares y tantos tabernáculos como corazones alcoyanos.

Los que no se descubren reverentes y caen de rodillas á los pies de San Jorge, no merecen el nombre de alcoyanos que es sinónimo de cristianos.

ENRIQUE ABAD, Pbro.

La lucha es la Vida

San Jorge es el santo para quien todo buen alcoyano guarda preferente lugar.

San Jorge representa el espíritu cristiano de un pueblo guerrero que en lucha con la barbarie conquistó su libertad.

Alcoy es la más espléndida manifestación de un pueblo culto que en pelea constante con la materia por medio del trabajo, la modifica, la transforma y la vence en beneficio de la humanidad.

La vida del hombre es un continuo luchar sobre la tierra; y esta lucha que ennoblece y purifica el alma y á la cual no podemos sustraernos ha engrandecido siempre á los hombres esforzados y ha destruido á los pusilánimes y cobardes que se horrorizan de la lucha y se amedrentan del estampido del cañón y no se espantan ante la malicia criminal que engendra el vicio y alimenta el deshonor.

Y cosa extraña: á los que más parece horrorizar la palabra guerra son á quien más teme la sociedad.

Los anarquistas de Europa, con su «fraternidad» especial y los revolucionarios rusos con su «amor á la paz» dan testimonio elocuente y sonado á cada momento de la cobardía y ruindad de los enemigos de la guerra.

La patria española que llevada de su espíritu militar pudo sostener con Carlos V la lucha en varios estados sin dejar por esto de engrandecerse y progresar, llegando en su triunfal carrera á conquistar el título de siglo de oro para el siglo XVI; España, que cuando era batalladora y tenía fé, creaba códigos, levantaba templos, fundaba pueblos, ciudades y villas libres y dichosos por las leyes y fueros que les concedía; España que merced á su espíritu de intolerancia y de lucha se vió libre de los desastres y horrores que en otras naciones produjo el protestantismo; España, por fin, orgullosa, grande y altiva en antiguas edades, parece hoy por falta de aquel noble espíritu batallador que informaba todos sus actos, sintetizado en nuestro augusto Patrón y que para dicha nuestra anima todavía los corazones de sus fieles devotos, los habitantes de Alcoy. Por eso, este pueblo venturoso, conserva fama de culto y es el lugar en donde tienen asiento todas las iniciativas de la industria y todos los arranques de la actividad.

Por eso Alcoy que ama el trabajo que Jesucristo dignificó vistiendo la túnica del obrero, aprecia y estima la entereza de los caracteres

mente aquella lucha titánica entre moros y cristianos que empezó con D. Pelayo y acabó con I. Abel, cautivando con su estruendo las miradas de los verdaderos españoles que quisieran como ellos formar generaciones dispuestas á luchar por Dios y por la patria.

Yo que soy discípulo de aquel que dijo «No he venido á poner paz si no espada» amo á San Jorge y la lucha por él simbolizada teniendo por los alcoyanos las más grandes simpatías. Y si es cierto que un sentimiento común es un segundo parentesco, puedo afirmar, en verdad, que me unen con los alcoyanos lazos de familia puesto que á todos nos domina el mismo sentimiento: el de renovar la luz entre moros y cristianos.

VICENTE GARCIA GOMIS,
Cura.

¡VIVA ALCOY!

Por el Serpis arrullada,
Por los montes defendida,
Gentil, noble y aguerrida
Te levantas patria amada.
Tú fuiste la codiciada
Por las huestes de Mahomá,
Mas tu valor no se doma
Sin rudo y sangriento extrago,
Porque en tí vive Cartago,
Vive Esparta y vive Roma.
La que á las armas resiste,
A sus hijos enaltece
Con gloria que el tiempo acrece,
Y con el tiempo persiste:
Si por tu fé mereciste
Del cielo la protección
Con la hermosa aparición
De San Jorge en tu defensa
Hoy en pobre recompensa
Te aclama mi corazón.

T. MIRÓ, Pbro.

SAN JORGE Y ALCOY

Manifestación elocuente de las simpatías que Alcoy ha tenido para con su Patrón es la institución de los tradicionales festejos que anualmente le dedica. Y qué significan estas fiestas? La tradición.

Un puñado de valientes alcoyanos oponen su heroico pecho á los alfanges de las huestes agarenas mandadas por el fiero Alhazdrach, y logran, tras empeñado combate, la más gloriosa victoria. Los cristianos combatientes atribuyen al favor de San Jorge el éxito, y le erigen una estatua, y fundan beneficios eclesiásticos bajo su advocación, y juran solemnemente guardar su fiesta el 23 de Abril, y, al través de los siglos, ha perdurado esta memoria constituyendo la respetable tradición á que va unida la historia de nuestro pueblo.

Borrada el nombre de San Jorge de las páginas de nuestra historia y trabajo mando al cronista que se proponga narrarla. Alcoy no ocuparía lugar alguno en la historia, ni Benter, Viciana, Zurita, Escolano y otros cronistas hubieran mencionado tan honrosamente su esclarecido renombre. Y si Alcoy tanto debe á San Jorge (porque no ha de conservar el espíritu con que nuestros antepasados celebraban estos festejos? Nuestra devoción al Santo no debe ser devoción de tres días sino de «totum in unum». Así res-

una atmósfera pura de alcoyanismo y trabajamos por Alcoy y para Alcoy sin servir de escabel á caciquismos que acabarán por arrancar el mejor timbre de nuestro escudo...

Recordemos la tradición y ella servirá de áncora que asegure la felicidad de nuestro pueblo; pero que no sea un recuerdo platónico pues la vida de los pueblos es algo real. Protección, tan solo la buscan los pueblos que olvidan los deberes que su conciencia les impone. Dios está sobre los hombres por poderosos que sean, y en vano trabajan por el progreso material cuando del moral, del religioso prescinden.

Alcoy no necesita de bienes materiales venidos «de fuera» y con marchamo antirreligioso; tiene fuerzas propias para progresar con la gracia de Dios. De San Jorge lograron nuestros antepasados cuanto les hizo falta para su bienestar temporal y eterno. Y Dios no se muda.

PASCUAL BORONAT, Pbro.

“ISENT CHORDI, TREBALLLEM!”

Alguien ha hablado de la necesidad de cerrar el sepulcro del Cid bajo siete llaves, si queremos salir de un enervamiento á que el sueño y la leyenda nos llevan por caminos de catástrofe.

No: no hay porqué cerrar el sepulcro del Cid. Contra los espíritus positivistas entenebrecidos está la conducta constante de la Humanidad haciendo inmortales, por la leyenda, ideas, sentimientos y convicciones propias del alma, que es también inmortal.

Y pareciéndole poco al espíritu del hombre la leyenda, á la fé se acoge, que, mas directamente le relaciona con el Infinito de que procede y al cual anhela volver, sacudiéndose la pesadumbre de la materia con aleteo semejante al que agita convulso al pajarillo, que, á través de las mallas de la red que lo aprisionara, contempla el espacio azul del cielo, que es su vida.

¿En qué estorban la fé y la leyenda sana al desenvolvimiento de los pueblos?

¿Qué seremos nosotros, si prescindimos de los que han ido delante de nosotros? Sin ellos, ¿hubiéramos sido?

Malos vientos corren para lo tradicional, augusto legado que cada generación recibe de sus predecesoras; íntimo, cordial saludo que cada generación envía á los hombres y á los tiempos que pasaron; pero, por lo mismo, el pueblo que mantiene vivas la leyenda santa de la Fé, y la fé en la leyenda, es digno de admiración. Es como el hijo que sabe honrar el nombre de su padre.

¿Que cosa admirable es esta en tiempos en que el relajamiento de la autoridad empieza en el hogar mismo!

Alcoy, mi querido Alcoy está en aquel caso. Ha defendido hasta el presente el tesoro de su Fé y de sus pintorescas tradiciones locales.

Y ¿ha entorpecido su progreso?

A una constante preterición en los favores oficiales, ha respondido creando industrias, mejorando las existentes, ampliando su círculo de vida, acreciendo su población, embelleciéndose. Y todo por interno movimiento expansivo. «Ela festera» no abandonan el telar definitivamente, ni desertan del taller para siempre, ni escapan al trabajo, ni viven en las nubes.

El sepulcro del Cid! Abierto, abierto de par en par, que ya de él no surgen emanaciones corruptoras. Las páginas sublimes del «Romanero», tanto mas sublimes cuantomás populares y menas eruditas, aprisionan las flores de las virtudes del héroe, rústicas, si quereis, agresivas, si os parece; pero de fragancia penetrante y sana, como la del tomillo de la sierra, que hincha los pulmones en los amaneceres de Abril.

«La festa de Sent Chórdil. Tres días dedicados al espíritu; refugio en que se acoge el ansia de idear de un pueblo entero; asilo en que se huye de la monotonía de la vida y se halla la confirmación de que el hombre no vive sólo de pan. En «la Festa de Sent Chórdil», la Fé y la leyenda, como amigas, como hermanas, visitan juntas el corazón de muchos miles de hombres y allí dejan, la Fé, el divino consuelo que de ella procede, la leyenda, el casi divino alivio que la poesía puede dar,

da siempre, á los que son capaces de entenderla.

«Es que el corazón fortalecido por la Fé, oreado por la leyenda, perderá su brío vital? ¿A qué loco, ó á qué ciego, ha podido ocurrirse eso? Muchas veces he pensado que en el fondo de las predicaciones de los incrédulos y de desengaños no hay otra cosa que un bajo sentimiento de envidia. El incrédulo sufre ante la felicidad incomparable del que cree, y ama y espera...

Creed, amad, esperad. El que os aconseja lo contrario, os odia, porque os envidia.

Y seguid trabajando.

Al estampido de los arcabuces, al alegre volter de las campanas y resonar de las músicas, suceda, siga sucediendo, el acompasado ruido del trabajo regenerador. El «¡Sent Chórdil, firmán, firmán! sustituido por un enérgico «¡Sent Chordi, treballém!». Eso es todo.

VICTOR ESPINÓS.

Madrid, Abril 1905.

EL HOMBRE Á TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

Grandes son las diferencias que distinguen al cristiano de las catacumbas del cristiano de nuestra actual generación. En los primeros días de la era de gracia, sacrificábalo todo en aras de la fé; mientras que al fenecer el siglo de los adelantos y de las luces, siéntese egoísta y lo subordina absolutamente todo, al efímero interés material, valiéndose hasta de la misma fé para alcanzar sus mequinas, bajas y despreciables ambiciones; puesto que no levanta jamás los ojos al cielo de los ideales nobles y puros, la tierra... el oro... y las vanidades son los que atraen sus miradas! ¡Cuanta miseria!

La sangre del Redentor fecundizó de tal modo la tierra, que por todas partes surgían batallones de abnegados cristianos, decididos a despreciar los honores, las riquezas, los halagos y hasta la misma vida antes que dejar de confesar á Cristo y ofrecer incienso á los ídolos nefandos; más en el tiempo de los renegados Combes, á medida que los días esfuman la idea del cruento drama que desarrollara el pueblo decida, se materializan sus aspiraciones y reniegan de la estrecha y espiritual doctrina del Hijo de Dios, ó lo disimulan muy bien, para poder adquirir todo género de grandezas y lucrativos beneficios, encumbrando si es menester á los declarados enemigos de su religión y por ende de su Patria ¡Cuánta vileza!

Estas son las ideas que brotan de mi dolorida alma al considerar el temple y entereza de nuestro mártir é invicto Patrono San Jorge, tan valiente en la pelea y diestro en las armas, como hábil panegirista de su Dios. Este es el prototipo del soldado cristiano, pues si bien no domina al tirano, muere en la demanda, que es lo mismo que vencer, como expresó —aunque en otro orden de ideas— nuestro Calderón con aquel hermoso verso:

«Venciste, mujer, venciste
Con no dejarte vencer»

puesto que la victoria no la obtiene el que sabe vencer, sino el que no quiere declararse afrentosamente vencido.

El vencedor del feroz y sanguinario Diocleciano es el intrépido general que dá un mentís á los cristianos del siglo XX, que se contentan con el nombre y guardan las obras para mejor ocasión. ¡Insensatos! ¿no veis que pasa el tiempo y la vida se acaba? ¿Por qué no demostrais que aún

queda fé en Israel? Recordad que ya el Santo nos ayudó á debelar á nuestros mortales enemigos, á los profanadores de nuestra religión; y si ahora se resucita el espíritu que animaba á nuestros deudos del siglo XIII, tened seguro el éxito: los detractores de nuestras creencias pasarán el estrecho, como lo cruzaron las groseras hordas del desierto, los portadores de la media luna.

DOMINGO ESPINÓS



LAS EMBAJADAS (I)

Un poquito de historia

Aquellos que fijan un poco su atención en la Embajada del Moro y la del Cristiano, que forman parte integrante y obligada de nuestras populares fiestas, de seguro notarán los múltiples defectos de que ambas adolecen, tanto en la parte histórica como en la literaria.

Toda vez que se quiere que los festejos se aproximen, en lo posible, á la verdad histórica, los encargados de velar por ellos, debieran, en mi concepto, poner mano en las Embajadas y, ó subsanar los errores y corregir su literatura, ó en último caso, hacer otras nuevas, porque las actuales sobre contener notorias falsedades históricas, se acuerdan del tiempo de la Nanita. (2)

Poblaciones de muchísima menos importancia que la nuestra, tienen sus Embajadas que son un modelo de belleza: Ibi, por ejemplo tiene una composición hermosísima que ya la quisieramos nosotros. Verdad es que está escrita por el ilustre cronista D. Vicente Boix, que reunta la doble cualidad de historiador y consumado literato.

Volviendo á las Embajadas de nuestras fiestas y dejando á un lado los defectos literarios, señalaremos únicamente, como muestra, algunos de los principales errores históricos que contienen. El Embajador Moro, en el desempeño de su misiva, repite infinidad de veces, que le envía «Alamir Mahomad», (3) primer rey de Granada que subió al trono en 1234 y murió en 1273; es muy chocante que habiendo muerto este rey en 1273, como queda dicho, se nos vuelva á decir en la Embajada de por la tarde, esto es, en 1276, cuando la aparición de San Jorge, «que aquí Mahomad aguarda» y se nos atemorice con el invencible Mahomad, siendo así que había muerto mas de tres años antes y sucedido le, según el P. Mariana, su hijo Alamir—Abu—Abdalla por sobrenombre Miralmuíño Lemnio. Este descuido, este error histórico, mejor dicho, es dispensable hasta cierto punto, porque quizá, y aún sin quizá, el anónimo autor de la Embajada no estaría muy fuerte en historia.

Lo que en mi concepto no tiene páse ni excusa alguna, es el ¡Viva Español que lanza el Embajador Cristiano, pues de todos es hábito sabido que aquel grito colectivo no se usaba, puesto que España sucumbió con D. Rodrigo en el Guadalete y la exclamación de ¡Viva Español no volvió hasta después de 1492 con la toma de Granada. El grito de guerra de las huestes del Rey Conquistador, era ¡Viva Aragón!, y nuestros antepasados, en aquella fecha, así como las escasas tropas que en Alcoy había, con seguridad que no dirían ¡Viva Español!, sino ¡Viva Aragón!, de cuyo monarca eran súbditos.

Algunos mas defectos pudiera anotar, pero el escaso espacio de que dispongo me imposibilita para ello; Dios mediante, otro día será.

JULIO ANDRÉS VALOR.

(1) El presente escrito está inspirado en el folleto que publicó hace algunos años en esta ciudad D. José A. Lobet y Vallopera.

(2) Atribuidas á D. Juan Rico y Amat, alcalde que fué de Alcoy por los años 1848-50, obra en mi poder un ejemplar manuscrito, quizá el único, de las Embajadas, anteriores á las presentes. Cotejadas ambas producciones resulta que las actuales son una copia, mal hecha, de aquellas, de las que difieren muy poco en su forma y en su fondo.

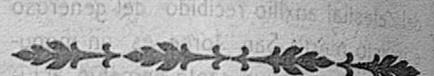
(3) Se escribe «Alhamir Mahomad» y también «Mhammed».

Tributo de gratitud

¡VIVA SAN JORGE!

Como en años anteriores, el pueblo de Alcoy fiel á su consigna, te honra y venera; por todas partes canto y posela, flores y perfumes. Las campanas al ser volteadas, unen sus acordes al regocijo y fausto general; cuanto contribuya á dar brillo y nombre á nuestra legendaria tradición, se consume y realiza; extraordinarias y vistosas iluminaciones, tapices de damasco y cortinajes de seda, tapietas, arcos de triunfo, gallardetes y otras múltiples manifestaciones que reflejan ostensiblemente el sentimiento que embarga el corazón de todos; añádeselo lo más característico del acto, la nota saliente de las fiestas, á saber; la variedad de las comparsas de moros y cristianos, lo abigarrado de sus trajes, el ruido de las músicas, esa atmósfera impregnada de fé, saturada de amor, tributo de gratitud y gallarda muestra de religiosidad, manifestación sincera y espontánea de un pueblo agradecido que poseído de entusiasmo rememora la más brillante página de su historia.

ROMÁN VITORIA GOSALBEZ.



Soneto

Abundancia de luz y de alegría,
Torrente de colores y sonidos
que se juntan y mezclan confundidos
en loca y multiforme algarabía.

Alcoy ardiendo en fiestas noche y día,
y para celebrarlas, reunidos
los que el odio tenía divididos,
los que la lucha mundanal partía.

Toda calle parece un hormiguero;
todo balcón, de la belleza un trono,
y un príncipe oriental cada festero.
Este es el himno de inspirado tono,
que eleva hasta los pies del gran guerrero
el pueblo que le aclama por patrono.

Miguel Abad.



¡Patriotas, á la lucha!

Luchar es vivir. Sin lucha no pueden sostenerse las sociedades, ni los hombres mantenerse en la virtud, ni los elementos formar esa admirable armonía que nos encanta. Luchar es caminar—ha dicho Soler—hacia un estado que creemos más perfecto que el actual y luchan todos los hombres, tanto quienes, dotados de espíritu de progreso, quieren marchar con paso de gigante por la ancha vía de las reformas, como los que, más amantes de la inercia, anhelan conservar el reposo de su tranquila existencia. Siempre deseamos algo: la conservación de lo que tenemos ó la posesión de lo que otros tienen; y esto sucede lo mismo en el orden material que en el de las ideas; de manera que, perpétuamente atraídos por el íman que formó nuestra ambición, aborrimos de los obstáculos que se interponen en el camino que á él nos conduce, y aplicamos todas nuestras fuerzas, potentes ó débiles, á desembarazarnos de ellos.

Los pueblos—añade Rubio—se forman por la lucha, viven por la lucha y mueren por la lucha. Cuando nacen, guerrean para existir; para consolidar su alma nacional, para tener personalidad propia, para crear el hogar en que se desarrollará su existencia. Nacidos ya, y cuando empiezan á dar testimonio de su ser,

pelean por la independencia, combatidos por los esta los vecinos, á quienes molesta y hace sombra el recién llegado al círculo social. En la plenitud de la vida, combaten para engrandecerse, para aumentar su esplendor, para pesar más y más en aquella sociedad que ayer les negaba el aire y el agua; ahitos de gloria, sus hijos toman las armas para destrozarse entre sí, disputándose con ahínco el triste honor de exceder cada uno á los demás en la desdichada tarea de hundir el robusto edificio de la patria; viejos y débiles, aun combaten para sostenerse un momento más, para mantener la existencia que parece escaparse. Guerras de constitución, guerras de independencia, guerras de conquista y de intervención, guerras de sucesión y civiles, guerras contra la usurpación es todo lo que arroja el balance de la historia universal.

La criatura se rebeló contra el Creador; y la satánica lucha se propagó á la raza humana que, olvidando su pequeñez, se atreve á sostener la guerra contra el Dios de los Ejércitos, fascinada, sin duda, por aquel «eritis sicut dii».

En todos tiempos y edades ha tenido Dios enemigos, y de todos ha salido—no podía menos—vencedor, como lo declara con infernal rabia el apóstata Juliano: ¡Venciste Galileo! Y esa lucha ha sido sostenido lo mismo en el antiguo que en el nuevo testamento; lo mismo por los discípulos de Elías que por los de Pablo; porque la delicada rosa ha de nacer entre espinas. En Israel son arrojados al horno los profetas, y en las católicas naciones son degollados y pasto de leones; pero en el antiguo pueblo escogido, se levantan airados y encendidos con el devorador fuego del amor divino los Macabeos y vengan las iniquidades de su patria, como no tardará mucho en aparecer el anunciado de los profetas, destinado por el Altísimo para vengarle de sus insensatos y vesánicos enemigos, en España, hija predilecta de Roma.

Ya en las catacumbas declararon la guerra los discípulos del que murió en el Gólgota; recogiendo el reto las diabólicas sectas, que aún perduran en su satánico plan de vencer.

Aún perduran, repito, en su infame propósito de destronar al Cristo las abominables sociedades, congregadas en los centros tenebrosos, para maquinan estratagemas y emboscadas en que sorprender á los hijos de la luz, á quienes no pueden vencer en lucha franca, noble, leal. Unas veces aparece el error en forma de duda; otras, en cínica afirmación.

Empero nada de esto espanta á los verdaderos soldados de la patria, á los discípulos de la Cruz; porque poseen la piedra de toque que les llgara su divino Capitán y Maestro, cuando les dijo: «Operibus credite».

Si, creed las obras y contrastadles con las que ejecutara el gran paladín del ejército cristiano, San Jorge, que despreciando la gran fortuna de que era dueño, el generalato que ejercía, los halagos que el cruel y sanguinario Diocleciano le prodigaba, y la sonriente vida que en él amanecía, confiesa la fé de Cristo, y destruye con el signo de la redención los ídolos de los templos paganos.

Creed las obras, y no quedéis avergonzados en el rincón del hogar, esperando la hora de rendir cuenta de los talentos que se os han dado; antes bien, salid á engrosar las filas, porque el clarín ha sonado. Salid sin temor, que la victoria es vuestra, como lo fué el 23 de Abril de 1276; pues si las armas os fuesen adversas, también, como entonces veriais á vuestro lado al noble Jorge caballero en brioso corcel.

Patriotas; héroes anónimos! la suerte está echada; hemos de salvar y engrandecer á España, pese á quien pese; y puesto que ni la religión, ni la moral, ni la felicidad, ni la naturaleza, ni la justicia, ni el progreso se oponen á la guerra, hemos de aceptar, por mucho que nos duela, el conocido principio de que la letra con sangre entra. Nuestros antepasados nos enseñaron sus naturales deducciones, reconquistando palmo á palmo el hispano suelo, hasta convertir en frondoso vergel, la tierra que antes hollaran los portadores de la media luna. Y si un día fueron los hijos de Ismael los que invadieron nuestro hogar, volando en alas del Corán, seamos hoy nosotros los que crucemos el este y extendamos la doctrina del Crucificado por las tierras que nos señalara nuestro inmortal Cisneros, debelando la inmundicia barbaque mahometana. Mas antes de comenzar tamaña empresa, hemos de librarnos

de los enemigos interiores, sacrificando nuestro reposo, hacienda y vida, si es menester, repitiendo siempre, oportuna é inoportuna-mente: «nos autem Christi».

Toledo 23 Abril 1905.

EUGENIO SELLES.



Fisonomía de Alcoy

Todos los pueblos tienen un rasgo característico por el cual se distinguen unos de otros. En poesía, Atenas; En las artes, Roma; Esparta, en las armas; nuestra antigua Castilla en literatura; y en la fé son muchos los pueblos que descuellan; pero sobre todos se levanta como un gigante nuestro querido Alcoy.

El estado floreciente de su industria, el calor con que este pueblo lleva á cabo colosales empresas y la brillantez y magnificencia que sabe imprimir á todas las fiestas religiosas y en particular las que dedica anualmente á su invicto Patrono, San Jorge, dan una idea clara de que todavía se conserva en ella la herencia formada por la fé y el trabajo.

Francisco Herraez Jordá.



Religión y Patria

Es muy bello el pensamiento que un notable escritor contemporáneo ha consignado en estas palabras: «El mayor bien del hombre es la verdad de la Religión que adora, y su mayor gloria, la gloria de la patria donde nace.» Según esto, la gran dicha de las almas nobles, acá en la tierra, consiste en tener un ara santa donde se eleve el corazón á impulsos de su fé, y una historia fecunda en héroes ilustres, en hechos gloriosos, en grandiosos monumentos que eternamente atestigüen la memoria de uno y de otros.

Desde este punto de vista, no tiene nuestra ciudad por qué envidiar á otros pueblos: abraza siempre á la Cruz de Jesucristo Alcoy posee un altar donde sus hijos oran con fé sincera, recibiendo en cambio mil tesoros de esperanza y de amor; altar que es el principio y la fuente de sus grandezas, el inspirador de sus nobles empresas, el sosten de su heroísmo, la corona de sus victorias, su gloria indiscutible. Este altar es el de la Divinísima Eucaristía.

La Eucaristía, si; ella es como el alma que informa la vida de Alcoy: así está escrito en las páginas de su historia y de un modo especial en la que se refiere al glorioso acontecimiento objeto de nuestras tradicionales fiestas.

La media luna declara guerra á la Cruz y la Cruz ondea en los torreones del castillo de Alcoy: el poderoso y sagaz Alazarch pone cerco á nuestra Villa; hay que luchar, hay que pelear; ó vencer, ó morir: tal es el grito de los alcoyanos que corren presurosos á la Iglesia Parroquial al amanecer del 23 de Abril de 1276. Allí les aguarda el venerable ministro del Señor, el héroe de esta jornada: celebra el Santo é incruento sacrificio de la misa en honor de San Jorge, cuyo glorioso martirio conmemora la Iglesia dichodía: todos se postran reverentes ante Dios anonadado en la Eucaristía, ansiosos de encontrar en el Pan de los Angeles la fuerza y el valor para el combate; y cuando los centinelas que espían el movimiento de los moros dan la voz y señal de alarma, un puñado de valientes, con Mosen Torregrosa á la cabeza, gritando «Sent Chordi y á ellos», lánzanse como leones sobre las huestes agarenas, siembran el pánico y la desolación en el ejército enemigo, confuso y anonadado á la vista de «Hual» San Jorge que montado sobre brioso corcel, circundado de purísimos resplandores, defiende sobre sus muros la puerta de esta Villa.

Alazarch sucumbe herido de mortífera flecha; sus huestes huyen á la desbandada perdiendo en el campo de batalla lo mejor y más florido del ejército mahometano, y el más grande de los triunfos viene á coronar de gloria la fé de los alcoyanos en la Divina Eucaristía y en la protección de San Jorge Mártir.

Este hecho grandioso, consignado con letras de oro en las páginas de nuestra historia, tiene su monumento conmemorativo que, erigido como otros para perpetuar la memoria de notables acontecimientos, atestigüa ante esta generación y declarará ánte las venideras, que Alcoy fué grande y fecundo en héroes, mientras sus hijos vivieron unidos por los lazos de una misma fé y de una misma piedad, á la benéfica sombra de la Iglesia, identificando en un solo sentimiento, el de la Religión y el de la

Patria; pero que el día en que, alucinados y seducidos por los sofismas del error, intenten sacudir el yugo de la fé; y miren con desdeno lo que es el principio y la fuente de sus grandezas, Alcoy descenderá de la envidiable altura en que le puso la Providencia, y bajará al nivel de esos pueblos desgraciados; sin religión, sin héroes y sin historia, esclavos de los tiranuelos de la política, que los miran con desprecio y se sirven de ellos como de peldaños para lograr la satisfacción de sus pasiones de encumbramiento y medro personal.

¿Ha emprendido ya Alcoy ese derrotero? Juzguen por los hechos, los hombres imparciales y amantes de su patria: nosotros, entretanto rogamos al Mártir San Jorge, esclarecido Patrono nuestro, que no consienta sea Alcoy esclavo de tales tiranos, sino siempre patrimonio de Cristo, pueblo de Dios, cuyo señorío otorga verdadera y santa libertad, gloria y bienandanza imperecedera: «Beatus populus cujus Dominus Deus ejus».

RAFAEL SANUS AURA, Pbro.

BROCHAZO

Cuentan de un alcoyano rancio, que ponderando en el momento de los desposorios á un joven que él protegía, dijo, muy pagado: —¡Que si es de bona familia! son pare ha segut diuit anys primer tró dels Somatens ¡Eh! ¡Ja dit algó! Y no mirando la cosa precisamente por el lado que quema, se observa que por él habiaba la voz del pueblo que lo mismo ayer, que hoy, que mañana, toma el lustre de sus hijos, del mayor timbre de gloria de la patria.

Juan Gomis.



Programa de fiestas

DOMINGO

Al toque de Alba, con vuelo general de campanas y á los acordes de la Marcha Real, se izará el estandarte cristiano sobre las altas almenas de la «fortaleza», dando principio seguidamente el primer acto de las fiestas de Moros y Cristianos llamado

PRIMER DJANA

recorriendo las comparsas las calles y haciendo los honores que señala el Reglamento de Fiestas.

A las diez de la mañana partirá el bando cristiano desde la calle de Algezares al objeto de hacer su entrada en la población, recorriendo las calles de Virgen María, San Miguel, Plaza Herreros, Santo Tomás, Virgen de Agosto, Embajador Irlas, Mosen Torregrosa, San Juan, San Jorge y Santa Lucía.

A las diez y media de la mañana, y con objeto de recibir al jefe del Ejército cristiano, saldrán desde el Castillo el Gobernador de la Plaza, Mosen Torregrosa, y algunos Jefes de armas, seguidos de numerosa escolta de guerreros, banda de trompetas y música, los cuales se dirigirán á la salida de la población al fin mencionado.

Una vez reunidos con el bando Cristiano, el Gobernador entregará al jefe las llaves de la Fortaleza y acto seguido partirá la comitiva por las calles de Santa Elena, San Cristóbal, San Lorenzo, Polavieja y Plaza de la Constitución, procediéndose en seguida, por el jefe Cristiano, al reconocimiento del Castillo y hacerse cargo del mismo.

A las dos de la tarde las huestes agarenas efectuarán la

ENTRADA DE MOROS

el más llamativo y pintoresco acto de las fiestas.

A las cuatro y media de la tarde tendrá lugar el

Paseo General

A las ocho de la noche las comparsas de ambos bandos verificarán sus característicos «Bailes» dando principio en la Plaza de Constitución y frente á las Casas Consistoriales, donde cada una efectuará uno de su repertorio.

Festividad de San Jorge Mártir

Al toque de alba se repetirá el acto de «La Diana» como el día anterior.

A las siete de la mañana, las caballerías de ambos bandos despejarán la Plaza de la Constitución, celebrándose á las siete y media, sobre la plataforma del Castillo, una MISA DE CAMPAÑA, con asistencia de las fuerzas del Ejército de guarnición en esta plaza, las comparsas de las fiestas y el Batallón infantil.

A las ocho de la mañana, y según costumbre de años anteriores, serán trasladados todos los asilados en la Casa «Hermanitas de ancianos desamparados» á la sociedad «El Panerot», donde serán obsequiados con un espléndido chocolate, dulces y cigarras. A las nueve menos cuarto se trasladará en procesión la Imágen del Santo Mártir, desde su Iglesia á la Parroquial de Santa María, en donde se celebrará la MISA SOLEMNE que Alcoy consagra á su excelso Patrono. A las dos y media de la tarde serán trasladados todos los asilados de los establecimientos benéficos de la Ciudad al Círculo Católico de Obreros, en donde y después de presenciar la procesión, se les servirá un espléndido chocolate, á cuyo acto concurrirán las comparsas con sus respectivas músicas y varias comisiones.

A las cuatro de la tarde, y con objeto de devolver á su iglesia la Imagen de San Jorge, se celebrará una majestuosa y solemne

Procesión general

con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, Reverendor Cleros de las parroquias, Autoridades locales, Gremios y demás invitados, abriendo la marcha los Heraldos del Municipio. A las nueve de la noche se verificará el fantástico acto de la

Gran Retreta

en la que tomarán parte todas las comparsas de las fiestas y el Batallón Infantil.

MARTES

A las cuatro de la mañana de este día tendrá lugar el acto de la introducción del contrabando 6 «Alijo» por las comparsas de Andaluces y Estudiantes. A las nueve y media el jefe del Ejército moro intimará la rendición de la Plaza, enviando al efecto ante los muros de la Fortaleza «La Estafeta», cuya rápida carrera tanto llama la atención, verificándose seguidamente «La Embajada por el jefe que designe el Caudillo de las huestes agarenas terminada ésta se celebrará el simulacro de «La Batalla» 6 «Alardo», finalizando con el «Asalto del Castillo» por el Ejército mahometano. A las cuatro de la tarde tendrá lugar la «Embajada del Cristiano» y después de repetirse el acto de la mañana se verificará la «Reconquista» de la Fortaleza. Terminados los simulacros, tanto por la mañana como por la tarde, las caballerías de uno y otro bando verificarán por las calles de San Nicolás y plaza de la Constitución las carreras y evoluciones de costumbre. Al anochecer, las comparsas de los capitanes y alféreces, después de visitar las iglesias de Ntra. Sra. de los Desamparados y la del Santo Patrono, se reunirán con sus músicas al pie de la Fortaleza, verificándose inmediatamente después, y á los acordes de la Marcha Real y con vuelo general de campanas, «La Aparición de San Jorge Mártir» sobre las altas almenas del castillo.

MÉRCOLES

A las nueve y media de la noche se disparará en la Plaza de la Constitución un

Magnífico Castillo de Fuegos Artificiales

por el afamado pirotécnico de Beniardá don Joaquín Alós Aznar.

Confeccionado hasta las doce de la noche del sábado.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encaje, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Maquinas SINGER para coser

La Compañía Fabril SINGER

Concesionarios en España:

Adcock y Compañía

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO

QUE SE DA GRATIS

Sucursales en la provincia de Alicante:

ALICANTE: Calle Mayor, 12.

ALCOY: Calle de San Lorenzo, 16.

ORIHUELA: Calle Mayor, 9

Máquinas para toda industria
en que se emplee la costura

Pastas para Sopa

Las más puras, más finas, y más sabrosas son las que por método genuinamente italiano fabrica

La Parmesana

ALFREDO FOSA EN C.^a—JATIVA

PAPELERIA

A B C

de Guillermo Aracil

OCASION

El dueño de este establecimiento ofrece al público un extenso y variado surtido de PAPELES PINTADOS para decorar habitaciones, desde el precio de 0'25 ptas. la pieza en adelante.

También encontrarán EN ESTA CASA libros rayados y objetos de escritorio de todas clases y precios, así como una gran variedad en géneros para la elaboración de flores.

Patentes de invención
y Marcas de Fábrica



La Sucursal



Patentes de invención
y Marcas de Fábrica

CENTRO DE INFORMES COMERCIALES Y GESTIÓN DE COBRO DE CRÉDITOS LITIGIOSOS

Director-Propietario:

D. José Manresa Lascual

Dirección y Casa Central-17-Pascual y Genís-17-Valencia

CASAS EN BARCELONA, MADRID Y SEVILLA

DELEGACIÓN EN ALCOY: Enrique Herraiz Jordá--SAN NICOLÁS, 3

SE FACILITAN INFORMES SUELTOS

Delegaciones en el Extranjero.—Amsterdam, Anvers, Avignon, Berlín, Bucarest, Bruselas, Birmingham, Burdeaux, Constantinopla, Chicago, Dresden, Dusseldorf, Dover, Génova, Hamburgo, Haven, Leipzig, Lyon, Londres, Milano, Marsella, Montpellier, New-Haven, New-York, Paris, Roma, Tremelan, Washington, Viena, Zurich, ect., etc.
Representantes en todas las plazas de España y Portugal y principales restantes de todo el mundo.

LA PROTECTORA IBÉRICA

Sociedad de crédito y seguros de ganados

MUTUO-BENÉFICA, Á PRIMA FIJA

GARANTÍA:

1.500.000 pesetas

DIRECCIÓN:

Sagasta 4.—Madrid

OPERACIONES

- 1.^a Sección.—Seguro de ganado que no baje de tres años ni pase de diez y ocho.
- 2.^a Sección.—Seguro de ganados menores de tres años y mayores de diez y ocho
- 3.^a Sección.—Suministro de medicamentos y asistencia.
- 4.^a Sección.—Compraventa de ganado de todas clases.
- 5.^a Sección.—Préstamos sobre ganado asegurado.
- 6.^a Sección.—Indemnización diaria por enfermedad ó accidente.

Las primas son las más bajas que existen en Sociedades de este género. Asegura la muerte natural por vejez ó enfermedades, la producida por inundaciones, rayo, caídas, choque, explosiones, etc.
Paga la inutilización y el robo.

Para detalles y tarifas diríjense al Inspector provincial de Alicante

D. Juan Sodar ó al Profesor D. José M.^a Latorre
Veterinario

Oficinas de la Inspección, San Francisco, 24 pral. Alcoy.

Sociedad Anglo-Española



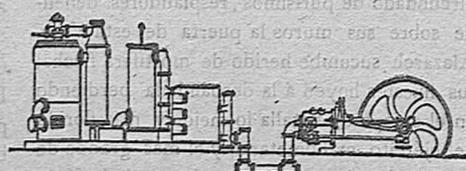
DE MOTORES, GASOGENOS Y MAQUINARIA GENERAL.

(ANTES JULIUS G. NEVILLE)

Compañía Anónima—Capital: 2.000.000 de pesetas

Domicilio Madrid-Mahon—Talleres en Mahon

Sucursal-Barcelona—Central-Madrid, Alcalá, 33 y 35



Delegación de la casa CROSSLEY BROTHERS de Manchester, Motores á gas. Legítimos motores Crossley para gas pobre, petróleo, alcohol, etc., de todas potencias.

Gasógenos sistema Crossley, sin gasómetro ni caldera.—Gasógenos sistema Dowson.—Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transporte de fuerza, tracción eléctrica.—Bombas centrífugas.

Material de minas, Locomotoras y material para ferrocarriles.—Construcción de remolcadores, barcos de pesca y recreo, dragas, gruas.—Reparación de buques.—Construcciones metálicas.—Calentamiento y ventilación.—Presupuestos gratis.—Los motores instalados en España suman más de 30.000 caballos de fuerza.

Delegación exclusiva de la Société Genovaise para la construcción d'instruments de physique et de mécanique. Especialistas en máquinas para la fabricación de hielo é instalaciones frigoríficas en general.